

# Las salvaguardias del OIEA: una contribución fundamental a la paz y a la seguridad internacionales

Yukiya Amano

Evitar la proliferación de las armas nucleares es una tarea compleja. Setenta años después de que la capacidad destructiva de las armas nucleares quedara demostrada en Hiroshima y Nagasaki, contamos hoy con varios mecanismos internacionales políticos y jurídicos para impedir la proliferación de este tipo de armas. Entre ellos, las salvaguardias del OIEA son de importancia fundamental.

A menudo se califica al OIEA de “guardián nuclear” del planeta. Poseemos la competencia técnica, la independencia y la objetividad necesarias para ofrecer unas garantías creíbles de que los Estados cumplen sus obligaciones internacionales de utilizar el material nuclear únicamente con fines pacíficos. Mediante la detección temprana de cualquier desviación de materiales nucleares o del uso indebido de la tecnología nuclear, el OIEA puede alertar al mundo de posibles casos de proliferación, lo cual contribuye de manera decisiva a la paz y a la seguridad internacionales.

Las salvaguardias del OIEA son de índole técnica, tienen una base científica y aprovechan las tecnologías modernas, tal y como se muestra en los artículos de las páginas 18 y 22. La aplicación de las salvaguardias se basa en acuerdos jurídicos, tanto tratados internacionales como acuerdos bilaterales entre el OIEA y los Estados (véase el artículo de la página 4). Por ello, para el OIEA, la aplicación de sus salvaguardias es una obligación jurídica y extraemos nuestras conclusiones de salvaguardias de manera independiente.

## La necesidad de mantenerse al día

El mundo en el que aplicamos hoy las salvaguardias dista mucho de cómo era en 1957, cuando se fundó el OIEA. A fin de responder a unos desafíos cambiantes, debemos mantenernos ágiles y conservar nuestra capacidad de adaptación. También tenemos que aprovechar la tecnología moderna, por ejemplo utilizando la monitorización a distancia o las imágenes satelitales. Hemos modernizado totalmente nuestros laboratorios de salvaguardias, lo que nos ha permitido mejorar de forma sustancial nuestras capacidades analíticas. Nuestros inspectores de salvaguardias recorren el mundo sin descanso realizando actividades de verificación sobre el terreno.

Este número del *Boletín del OIEA* nos muestra lo que sucede entre bastidores. Podrán seguir a un inspector de salvaguardias durante un día en una central nuclear y ver en qué consiste el muestreo ambiental. También verán ejemplos de los muchos tipos de equipo de salvaguardias que tenemos y les explicamos de qué manera la toma periódica de pequeñas muestras de material nuclear nos permite comprobar que nada ha desaparecido.

Espero que esta publicación contribuya a que tanto nuestras partes interesadas como el público en general conozcan mejor las actividades de salvaguardias del OIEA.



(Fotografías: D. Calma/OIEA)